

¿Es la sociología una ciencia?

Anthony Giddens

La sociología ocupa una posición destacada entre un grupo de disciplinas (entre las que también se incluyen la antropología, la economía y las ciencias políticas) que generalmente se denominan ciencias sociales. ¿Pero podemos estudiar realmente la vida social humana de una forma “científica”? Para contestar a esta pregunta, antes que nada hemos de entender las principales características de la ciencia como forma de empresa intelectual. ¿Qué es ciencia?

La ciencia es el uso de métodos sistemáticos de investigación, pensamiento teórico y examen lógico de argumentos para desarrollar un cuerpo de conocimiento sobre un objeto particular. El trabajo científico depende de una mezcla de pensamiento osadamente innovador y de la disposición y el control cuidadosos de la evidencia para apoyar o desechar hipótesis y teorías. La información y las ideas acumuladas durante el estudio y el debate científicos son

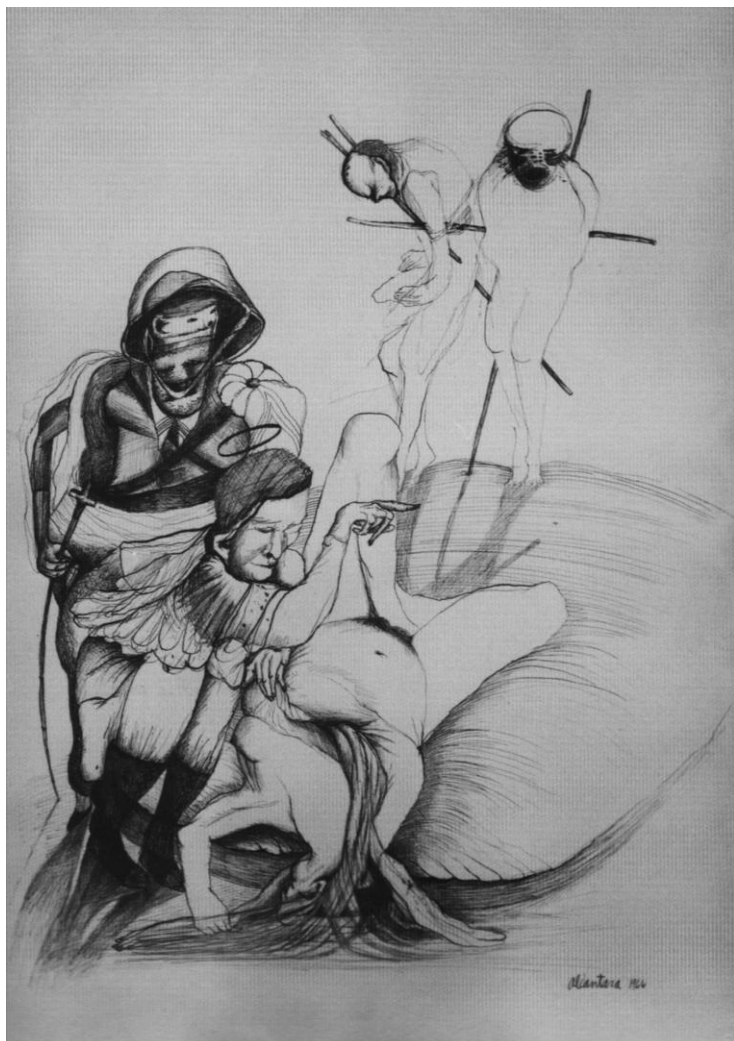
siempre, hasta cierto punto, tentativas: abiertas a la revisión, o incluso a ser descartadas totalmente, a la luz de nuevas pruebas o argumentos.

Cuando preguntamos: ¿es la sociología una ciencia? queremos decir dos cosas: ¿es posible configurar esta disciplina siguiendo de cerca el modelo de los procedimientos de la ciencia natural? y ¿puede la sociología esperar alcanzar el mismo tipo de conocimiento preciso, bien fundamentado, que los científicos naturales han desarrollado con respecto al mundo físico? Estas preguntas siempre han sido en alguna medida controvertidas, pero durante un largo período la mayoría de los sociólogos respondió de forma afirmativa. Sostenían que la sociología puede, y debe, asemejarse a la ciencia natural en sus procedimientos y en el carácter de sus descubrimientos (una perspectiva que a veces se conoce como positivismo).

Esta concepción se considera ahora ingenua. Igual que el resto de las “ciencias” sociales, la sociología es una disciplina científica en el sentido de que implica métodos de investigación sistemáticos, el análisis de datos, y el examen de teorías a la luz de la evidencia y de la discusión lógica. Estudiar los seres humanos, sin embargo, es diferente de observar los sucesos del mundo físico y ni el marco lógico ni los descubrimientos de la sociología pueden entenderse adecuadamente desde las comparaciones con la ciencia natural. Al investigar la vida social, tratamos con actividades significativas para las personas que se dedican a ellas. A diferencia de los objetos de la naturaleza, los seres humanos son seres autoconscientes que confieren sentido y finalidad a lo que hacen. No podemos siquiera describir la vida social con exactitud a menos que ante todo captemos los significados que las personas aplican a su conducta. Por ejemplo, para describir una muerte como “suicidio”, es necesario saber algo sobre qué es lo que la persona en cuestión pretendía cuando murió. El “suicidio” sólo puede producirse cuando un individuo trata deliberadamente de

autodestruirse. Si una persona se pone accidentalmente delante de un coche y muere no puede decirse que haya cometido un suicidio; esa persona no deseaba la muerte.

El hecho de que no podamos estudiar los seres humanos exactamente igual que los objetos de la naturaleza es, en ciertos aspectos, una ventaja para la sociología; en otros, crea dificultades con las que no tropiezan los científicos de la naturaleza. Los investigadores sociológicos se benefician de poder plantear preguntas directamente a aquellos a los que estudian:



otros seres humanos. Por otra parte, las personas que saben que sus actividades se están estudiando muchas veces no se comportarán del mismo modo en que lo hacen normalmente. Por ejemplo, cuando los individuos contestan cuestionarios, consciente o inconscientemente pueden dar una imagen de ellos mismos que difiere de sus actitudes usuales. Pueden incluso tratar de “ayudar” al investigador dándole las respuestas que creen que desea.

Objetividad

Los sociólogos aspiran al distanciamiento en su investigación y pensamiento teórico, intentando estudiar el mundo social sin prejuicios. Un buen sociólogo tratará de dejar a un lado los prejuicios que pueden impedir que las ideas o las pruebas se examinen con imparcialidad. Pero nadie está totalmente libre de prejuicios sobre todos los temas, e, inevitablemente, sólo hasta cierto punto es posible desarrollar tales actitudes con respecto a cuestiones muy disputadas. Sin embargo, la objetividad no depende única, ni siquiera fundamentalmente, de la perspectiva de los investigadores concretos. Tiene que ver con métodos de observación y discusión. Aquí el carácter público de la disciplina tiene una importancia esencial. Como los descubrimientos y los informes de la investigación están disponibles para su examen —se publican en artículos, monografías o libros— los demás pueden comprobar las conclusiones. Las

afirmaciones sostenidas sobre la base de los descubrimientos de la investigación pueden examinarse de forma crítica, y otros pueden desechar las inclinaciones personales.

De este modo, la objetividad en la sociología se alcanza sustancialmente mediante los efectos de la crítica mutua entre los miembros de la comunidad sociológica. Muchos de los objetos estudiados en la sociología están sujetos a controversia, puesto que conciernen directamente a disputas y luchas de la propia sociedad. Pero mediante el debate público, el examen de las pruebas y de la estructura lógica de los argumentos, estas cuestiones pueden analizarse de forma fructífera y eficaz.

La importancia práctica de la sociología

Comprensión de las situaciones sociales

La sociología tiene muchas implicaciones prácticas para nuestra vida. El pensamiento y la investigación sociológicos contribuyen en la práctica a la elaboración de políticas y a la reforma social de muchas maneras evidentes. La más directa es, simplemente, haciendo comprender de forma más clara o adecuada que antes una situación social. Esto puede ser en el nivel del conocimiento fáctico, o mejorando la forma de captar por qué ocurre algo (en otras palabras, mediante la comprensión teórica). Por ejemplo, la investigación puede poner de manifiesto que vive en la pobreza una proporción de la población muy superior a lo que antes se creía. Evidentemente, cualquier intento de

fomentar mejores niveles de vida tendrá mayores oportunidades de éxito si se basa en una información precisa y sin deficiencias. Sin embargo, cuanto mejor entendamos por qué sigue siendo tan difundida la pobreza, tanto más probable es que puedan llevarse a cabo con éxito políticas en contra de ella.

Conciencia de las diferencias culturales

Una segunda forma en que la sociología ayuda en la elaboración práctica de políticas es ayudando a fomentar una mayor conciencia cultural por parte de los diversos grupos sociales. La investigación sociológica proporciona un medio de ver el mundo social desde una diversidad de perspectivas culturales, ayudando por tanto a acabar con los prejuicios que los grupos tienen los unos sobre los otros. Es imposible elaborar una política hábil sin tener una refinada conciencia de los cambiantes valores culturales. Las políticas prácticas que no se basen en una conciencia informada de los modos de vida de aquellos a los que afectan tienen muy pocas expectativas de éxito. Así, un asistente social blanco que trabaje en una comunidad antillana de una ciudad británica no podrá ganarse la confianza de sus miembros sin desarrollar una sensibilidad hacia las

diferencias culturales que a menudo separan a los negros y a los blancos en Gran Bretaña.

Valoración de los efectos de las políticas

En tercer lugar, la investigación sociológica tiene implicaciones prácticas por lo que se refiere a la evaluación de las iniciativas políticas. Un programa de reforma práctica puede simplemente fracasar en lo que se refiere al logro de los objetivos de quienes lo concibieron, o acarrear una serie de desagradables consecuencias no pretendidas. Por ejemplo, en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial se construyeron grandes bloques de viviendas en los centros urbanos de muchos países. Estaban pensados para proporcionar viviendas de elevado nivel a grupos de ingresos bajos de las áreas suburbanas, y ofrecían servicios comerciales y de otro tipo muy próximos. Sin embargo, la investigación mostró que muchos de los que se trasladaban desde sus viviendas anteriores a los grandes bloques de apartamentos se sentían aislados y desgraciados. Los elevados edificios y los centros comerciales peatonales se deterioraron rápidamente, y se convirtieron en lugares que favorecían los atracos y otros crímenes violentos.

El aumento del autoconocimiento



En cuarto lugar, y en ciertos aspectos esto es lo más importante de todo, la sociología puede enseñarles a los grupos sociales cosas sobre ellos mismos, aumentar su autoconocimiento. Cuanto más sepan las personas sobre las condiciones de su propia acción, y sobre el funcionamiento de su sociedad en general, tanto más probable es que puedan influir en las circunstancias de su propia vida. No es necesario que pensemos que la única tarea práctica de la sociología es la de ayudar a quienes elaboran las políticas —es decir, a los grupos poderosos— a tomar decisiones informadas. No siempre puede suponerse que quienes están en el poder piensan en los intereses de los menos poderosos o privilegiados al elaborar sus políticas. Grupos informados por si mismos pueden responder de forma

eficaz a las políticas que lleven a efecto los funcionarios del gobierno u otras autoridades, y pueden por tanto tomar iniciativas políticas propias. Grupos de “autoayuda” (como Alcohólicos Anónimos) y movimientos sociales (como los movimientos de mujeres) son ejemplos de asociaciones sociales que tratan de producir directamente reformas directas.

El papel del sociólogo en la sociedad

¿Deben los mismos sociólogos defender de forma activa y llevar a efecto acciones públicas en favor de programas prácticos de reforma o cambio social? Hay quienes defienden que la sociología puede preservar su objetividad sólo si quienes la practican son cuidadosamente neutrales en controversias morales y políticas, pero no hay razón alguna para pensar que los

estudiosos que se quedan al margen de los debates de actualidad sean necesariamente más imparciales que otros en su examen de las cuestiones sociológicas. Existe un nexo insoslayable entre el estudio de la sociología y las exigencias de la conciencia social. Nadie que tenga conocimientos sociológicos puede ser inconsciente de las desigualdades que existen hoy en el mundo, la falta de justicia social en muchas situaciones sociales o las privaciones sufridas por millones de personas. Sería extraño que los sociólogos no tomaran posición sobre las cuestiones prácticas, y sería tan ilógico como poco práctico intentar prohibirles que recurrieran a su conocimiento sociológico al hacerlo.

Comentarios para concluir

[...] La sociología surgió como una empresa intelectual definida con el temprano desarrollo de las sociedades industrializadas modernas, y el estudio de tales sociedades sigue siendo su principal interés. Sin embargo, los sociólogos también se preocupan de una amplia gama de cuestiones relativas a la naturaleza de la interacción social y a las sociedades humanas en general [...]

En síntesis,

1. La sociología puede definirse como el estudio sistemático de las sociedades humanas, que presta un énfasis especial a los modernos sistemas industrializados.
2. La sociología surgió como intento por

entender los trascendentales cambios que han ocurrido en las sociedades humanas a lo largo de los dos o tres últimos siglos. La industrialización, el urbanismo y nuevos tipos de sistemas políticos están entre los rasgos importantes del mundo social moderno.

3. Los cambios implicados no son sólo cambios a gran escala. Se han producido modificaciones esenciales también en las características más íntimas y personales de la vida de los individuos. El desarrollo del énfasis en el amor romántico como base del matrimonio es un ejemplo.
4. Los sociólogos investigan la vida social planteando preguntas claras e intentando encontrar sus respuestas por medio de la investigación sistemática. Estas preguntas pueden ser fácticas, comparativas, de desarrollo o teóricas. En la investigación sociológica es importante distinguir entre los resultados pretendidos y no pretendidos de la acción humana.
5. La práctica de la sociología implica la capacidad para pensar de forma imaginativa y para distanciarse de las ideas preconcebidas sobre las relaciones sociales.
6. La sociología tiene vínculos íntimos con otras ciencias sociales. Todas las ciencias sociales se ocupan de la conducta humana, pero se concentran en aspectos diferentes de la misma. Los nexos entre la sociología, la antropología y la historia son particularmente importantes.
7. La sociología es una ciencia en el sentido de

que implica métodos sistemáticos de investigación y la evaluación de teorías a la luz de las pruebas y de la discusión lógica. Pero no puede configurarse siguiendo directamente el modelo de las ciencias naturales, pues el estudio de la conducta humana es diferente en aspectos fundamentales del estudio del mundo natural.

8. Los sociólogos intentan ser objetivos en sus estudios del mundo social, abordando su trabajo sin prejuicios. La objetividad no solo depende de las actitudes del investigador, sino también de la evaluación pública de la investigación y de la teoría, que forma parte esencial de la sociología como disciplina académica.
9. La sociología es un objeto de estudio con importantes implicaciones prácticas. Puede contribuir a la crítica de la sociedad y a la reforma social práctica de diversas maneras. En primer lugar, la comprensión perfeccionada de un cierto conjunto de circunstancias sociales muchas veces nos ofrece una mejor oportunidad de controlarlas. En segundo lugar, la sociología proporciona los medios de aumentar nuestra sensibilidad social, permitiendo que las políticas se basen en la conciencia de los valores sociales divergentes. En tercer lugar, podemos investigar las consecuencias (pretendidas y no pretendidas) de la adopción de programas políticos concretos. Finalmente, y esto quizá sea lo más importante, la sociología proporciona

autoconocimiento, ofreciendo a los grupos y a los individuos una mayor oportunidad de alterar las condiciones de su propia vida.

Fragmento extractado de Anthony Giddens,
Sociología, Madrid, Alianza, 1994, pp. 41-
46.